



editorial

Mecano, historias de amor y odio

'Hoy no me puedo levantar', el musical sobre Mecano, llega esta próxima semana a Barcelona. Si nos fiamos de los resultados que el espectáculo ha obtenido en su experiencia madrileña (cuatro temporadas de éxito rotundo), les podemos asegurar que va a ser el bombazo de la temporada teatral barcelonesa. Así que, si son fans del grupo o de los musicales en general, reserven ya sus entradas y prepárense para dejarse llevar por la fiebre que despertará de nuevo el grupo de los hermanos Cano y Ana Torroja.

Mecano ha sido el grupo español que más discos ha vendido y sus canciones suenan aún en radiofórmulas, fiestas privadas, programas de televisión nostálgicos y en alguna que otra ducha cada mañana. Está incrustado en la memoria colectiva de toda una generación, vamos.

En los ochenta eran para muchos un modelo a seguir, un referente estético y de actitud. Hasta el punto de que un joven adolescente era capaz de recortar la imagen de Nacho Cano de la portada de su preciado single 'Barco a Venus' para decirle a su peluquero: "Quiero salir de aquí con este corte de pelo y estas mechas o no vuelvo a pisar tu pelu nunca más". El profesional se aplicó al máximo y el joven volvió a casa satisfecho. Cogió el celo y volvió a poner a Nacho Cano en su sitio. Y ahí sigue, veinticinco años después. Quién sabe si aquel joven, ahora padre de familia, sigue profesando admiración por el alma mater de 'Hoy no me puedo levantar'. O quizás se ha pasado al otro bando y es de los que se indigestan cuando escuchan 'Hijo de la luna' o 'Mujer contra mujer'. O incluso podría darse el caso de que fuera el autor del grupo de Facebook 'Borremos Mecano de la conciencia colectiva'. Quién sabe.



El peinado de Nacho Cano, objeto de deseo en los años ochenta